

# Ilustración Gallega

Revista de literatura, ciencias, artes y salones

Vigo, 31 de Marzo de 1912

Director: R. VIEIRA DURÁN

Número extraordinario



EL PASMO DE SICILIA

## EL CRISTIANISMO

### I

Veinte siglos hace que en la cumbre del Gólgota, exhaló el último suspiro, clavado en una cruz, a presencia de las gentes, suspendido su cuerpo de tres clavos entre el Cielo y la tierra, un ser inocente víctima de la calumnia más atroz, de la envidia y de las pasiones todas. Veinte siglos hace que la naturaleza entera tomó parte en aquella muerte ignominiosa. Veinte siglos hace que el pueblo judío vaga errante por el mundo sin patria y sin altar. Veinte siglos hace que los dioses del paganismo cayeron de sus pedestales para no volver a levantarse. Veinte siglos hace que la mujer, antes esclava, comenzó a ser respetada y considerada como tal compañera del hombre. Veinte siglos hace que en un rincón del Oriente empezó a predicarse en todas las naciones una doctrina sublime, superior a toda ciencia conocida. Veinte siglos hace que se nos abrieron las puertas del Cielo, cerradas antes a todos desde que nuestros primeros padres desobedecieron a su Creador. ¡Ah! Es que el deseado de las gentes, el anunciado siglos antes, Aquel cuya grandeza cantó David al son de su inspirada arpa, Aquel en cuya esperanza vivieron tantos virtuosos varones, Aquel que anunció a orillas del Jordán San Juan Bautista, ha muerto sí, pero triunfante contra las potestades del infierno dando su vida por nuestro amor.

### II

Alegraos mortales, por que Aquel que vino al mundo ocultando su divinidad, resucitó al tercer día de entre los muertos, según tenía pronosticado. Alegraos, oh pueblos que gemis bajo tiránicas leyes, porque el nuevo Jonás salió triunfante del sepulcro. Alegraos justos que ansiáis ver la tierra prometida: delante de vosotros va el libertador del género humano a esperaros en aquella mansión que ha rescatado con su sangre preciosa. Alegraos ancianos y niños, sanos y enfermos, sabios e ignorantes, alegraos todos porque Cristo-Jesús, la segunda persona de la Trinidad beatífica, Aquel que poco ha pendía de un infame leño, víctima de las iras de un pueblo ingrato, subió a los cielos, dejando acá en la tierra trazada la senda que debemos seguir para no extraviarnos. Los ángeles ya entonan en los aires el *Alleluia*, los pajarillos tornaron a sus acostumbrados trinos, todas las criaturas celebran tan grande acontecimiento. *Las profecías se han cumplido.*

Narciso Coello Ossorio,  
Presbítero.

*Si repasa en los ojos de la fe la Pasión del Salvador, no hay creyente capaz de no sentir el arrepentimiento, seguido del firme propósito de obrar el bien.*

Mariano Osorio,  
Senador.

## SEMANA SANTA

Los templos están abiertos para los católicos en estos lúgubres días de grande y provechosa enseñanza. Entrad todos, grandes y pequeños, ricos y pobres, fuertes y débiles; entrad, vosotros los desgraciados que gemis en la miseria y los que os juzgáis felices porque nadáis en la abundancia; entrad, cuantos no blasonáis de excépticos e impíos, pero sumisos, contritos y penitentes, pesarosos de vuestros pecados y con el firme propósito de la enmienda, sin hiel en el corazón ni re-

sentimientos en el alma, como miembros de una misma familia e hijos de un padre común.

Solamente un ser que carezca de sensibilidad puede dejar de sentir los afectos que inspira una Madre colocada al pie de la Cruz en que su amado Hijo acaba de morir, víctima de la perfidia de los hombres.

La causa única de que los nuevos regeneradores de la Sociedad lo quieran verificar matando, es que han vuelto la espalda al Calvario donde Jesús nos redimió y regeneró muriendo.

¡Qué próximos se encuentran el Domingo de Ramos y el Viernes de Pasión! Verdaderamente que la voz del pueblo es... la voz de Dios; y la... voz de la nada.

¡Oh hombres! Unid a vuestra memoria con clavo de diamante el siguiente sucedido: En el *Paraiso* perdimos nuestros derechos: en el *Calvario* fueron todos restaurados.

## S-O-N-E-T-O

El cielo cubre misterioso velo,  
nieblas inundan la arboleda umbría,  
en triste noche se convierte el día,  
y es todo sombra y misterioso duelo.

Amedrentada el ave tiende el vuelo,  
suspendiendo su dulce melodía,  
y empieza en el Calvario la agonía  
del sufrido Jesús, hijo del cielo.

El Justo muere; un pueblo arrepentido  
conociendo su error, la gracia implora,  
y el mundo se contempla redimido.

Vierte su luz, al fin, la nueva aurora,  
y besando el madero bendecido  
la Madre del Señor, sus penas llora.

NARCISO DIAZ DE ESCOBAR.

## Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús

A mi querido amigo Gerardo Castro.

El grandioso y sangriento misterio de la Redención, los imponderables sufrimientos de Cristo Jesús, su pasión y muerte con todos sus detalles y circunstancias, estaban ya anunciados mucho tiempo antes de hacerse hombre para hacer a los hombres dioses, como dice el Ángel de las Escuelas, Santo Tomás. Once siglos antes de que Israel viera su redención, había dicho el Profeta-rey David al son de su bien pulsada arpa: *Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Soy oprobio de los hombres y desecho de la plebe: todos los que me veían hicieron burla de mí: se repartieron mis vestiduras y sobre mi ropa echaron suerte* (1). Y Zacarías, el penúltimo de los Profetas, vió otro suceso anterior a la muerte del Nazareno: *¡Oh, hija de Sión! regocíjate en gran manera, salta de júbilo; ¡oh, hija de Jerusalén! He aquí que a ti vendrá tu Rey, el Justo, el Salvador. El vendrá pobre, y montado en una asna y su pollino. Anunciará la paz a las gentes y dominará desde un mar a otro, y desde los ríos hasta los confines de la tierra* (2). El Se-

(1) Salmo XXI.

(2) Zacar., IX, 9 y 10.

ñor vaticinó también el sublime sacrificio que se preparaba, diciendo a sus discípulos: *Ved que subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles para que le escarnezcan y azoten y crucifiquen* (1). Refiere San Mateo (2) que cuando Jesús se acercó a Jerusalén con sus discípulos, estando en Betfaje, envió a dos de ellos diciéndoles: *Id a esa aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallaréis una asna y un pollino con ella; desatadlos y traedmelos, y si alguno os dijere alguna cosa, respondedle que el Señor los ha menester, y luego los dejará: He aquí, decid a la hija de Sión, para que sea cumplido lo que habia dicho el Profeta* (3). *He aquí tu Rey, viene manso para ti, sentado sobre una asna y un pollino, hijo de la que está bajo de su yugo*. Los discípulos hicieron como les había mandado el Divino Maestro: trajeron la asna y el pollino y pusieron sobre ellos sus vestidos, haciéndole sentar encima. Algunas gentes tendían sus ropas por el camino, otras cortaban ramas de árboles y las ponían por donde había de pasar, y todos exclamaban llevados de un entusiasmo delirante: *¡Hosanna el Hijo de David: bendito el que viene en el nombre del Señor!* (4). Y al entrar en Jerusalén decían cuantos le rodeaban: *Este es Jesús, el Profeta de Nazareth de Galilea* (5).

Jesucristo era de estatura alta, gallardo, de rostro venerable, de frente serena sin la menor arruga en la cara, agraciada por un agradable sonrosado. Tenía la barba poblada, los ojos garzos, o sea blancos y azules claros; era suevo y amable en el amonestar y jamás se le ha visto reír (6). Con una humildad que arrastraba las muchedumbres, predicaba la pobreza, despreciaba las glorias mundanas, condenaba los placeres, consolaba a los tristes, enseñaba a los incrédulos, curaba a los enfermos, resucitaba a los muertos, fortificaba a los débiles y redimía a los pecadores. Pero aquel pueblo sensualista e ignorante, ciego e hipócrita, que había celebrado con palmas y aclamaciones su entrada en Jerusalén, al verle tan pobremente vestido y acompañado de las gentes más sencillas y humildes, creyéndole un astuto heresiarca y un atrevido impostor, gritó a los pocos días en el paroxismo de su maldad: *Caiga la sangre de Jesús sobre nosotros y sobre nuestros hijos*.

El Redentor, después de anunciar a sus amados apóstoles que se le acercaba la hora de consumir su sacrificio, celebró con éstos la última cena legal en el Cenáculo, lugar inmediato a la Torre de David; y para quedarse con ellos y hacer de los hombres una misma cosa con Dios, tomó un poco de pan y, bendiciéndolo, dijo: *Este es mi cuerpo* (7), y echando un poco de vino en una copa, la bebió también, pronunciando estas palabras: *Este es el cáliz de mi sangre* (8). Allí instituyó la Divina Eucaristía para que Dios viva en el hombre y el hombre en Dios, como se lee en el Evangelio: verdadero prodigio de amor, milagro de los milagros, la suma de milagros, como le llama Santo Tomás, bálsamo misterioso con el cual es ungido el cristiano para ser, como dice San Pablo, *buen soldado de Cristo* (9), y que algún tiempo antes había profetizado Jesús diciendo a las masas: *Mi carne es verdaderamente comida; y mi sangre verdaderamente bebida* (10).

(1) S. Mat., XX, 18 y 19.

(2) Cap. XXI, 1 y siguientes.

(3) Is., LXII, 11.—Zac., IX, 9.

(4) San Juan está conforme con San Mateo, pues en el capítulo XXII v. 13, dice: *to naron ramos de palmas y salieron a recibirle y exclamaban: Hosanna bendito sea el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel.*

(5) S. Mat., XXI, 11.

(6) Carta que el cónsul Léntulo dirigió al Emperador Octaviano acerca de la persona y cualidades de Jesús.

(7) S. Marc., XIV, 22.

(8) S. Marc., XIV, 24.

(9) I. Tim. II, 3.

(10) S. Juan, VI, 56.

Jesús, así que terminó la memorable cena, se dirigió al monte de los olivos, acompañado de sus discípulos Pedro, Santiago y Juan; y después de decirles amorosamente: *Triste está mi alma hasta la muerte. Esperad aquí y velad conmigo* (1), se alejó un poco, se puso de rodillas e hizo tres veces esta oración con marcado acento de angustia: *Padre mio, si es posible no me hagas beber este cáliz; mas no se cumpla mi voluntad, sino la tuya* (2). A los pocos momentos apareció Judas el falso discípulo, al frente de numeroso ejército; y habiéndose acercado la turbamulta para prender al mansísimo Cordero, exclamó Este: *Como contra a un ladrón habéis salido con espadas y con palos a prenderme: cada día estaba sentado entre vosotros enseñando en el templo y nunca me prendisteis* (3) Y aquellos desalmados, arrastrando inhumanamente a su Dios, le ataron las manos atrás y le apretaron con tanta fuerza los lazos corredizos, que de su cuerpo manaba la sangre abundantemente. Maniatado, insultado y escarnecido por el populacho, fué llevado a casa de Anás en donde recibió terrible bofetada (4); y conducido después a la de Caifás, le trató éste de blasfemo; maltratándole la soldadesca romana para vencer así el sueño y diciéndole en son de burla: *Adivina quién te hirió* (5). En esta misma noche, San Pedro, el Príncipe de los apóstoles, negó tres veces al Salvador, llorando amargamente su pecado así que oyó el canto del gallo (6).

Al amanecer del viernes fué presentado a Pilatos, quien no encontrando en Jesús delito alguno, mandó que lo llevasen al tribunal de Herodes, siendo allí objeto de las mayores afrentas y ultrajes. Vestido de loco fué devuelto al Gobernador de la Judea, el cual lo entregó a los fieros soldados para que lo azotasen; atándole su cuerpo a una columna y despedazándolo con garfios, de tal manera, que se le veían las costillas descarnadas (7). Diéronle de puntapiés; descargaron sobre El innumerables azotes; colocaron sobre sus hombros un manto de grana; le atravesaron la cabeza con una corona de punzantes espinas que le llegaban hasta los huesos, y le pusieron en la mano derecha una caña en señal de oprobio. *Dios te salve, Rey de los Judíos*, decíanle para escarnecerle, y en su furor satánico le escupían en la cara y le daban bofetadas (8). Pilatos, viéndole tan maltratado, lo presentó a la vista del pueblo, exclamando: *Ecce-Homo*; pero los ancianos de Judea y los príncipes de los sacerdotes y los escribas y fariseos, que se sentían humillados con la luz que el Señor derramaba con su dulcísima palabra, presentando a Jehová como un Padre misericordioso, que perdona, no como un Dios inexorable que se venga, exigían en ronco clamoreo el suplicio del Nazareno. Y aquel Juez, que estaba persuadido de la inocencia de Jesús, por sostener la magistratura, se lavó hipócritamente las manos y lo entregó a los verdugos para que fuese sacrificado como un empedernido criminal. Apoderóse de El la multitud inmoral y descreída, y después de ponerle su propia vestidura y de colocarle un pesado madero sobre sus despedazadas espaldas, recorrió las calles de Jerusalén entre el sonido de las trompetas y los gritos de maldición de los sayones y el llanto de las infortunadas hijas de Sión, a quienes decía el Señor,

(1) S. Mat., XXVI, 38.

(2) S. Mat., XXVI, 39.

(3) S. Mat., XXVI, 55.

(4) «Presentará su mejilla al que le hiere.»—Lament. III.

(5) S. Luc., XXII, 64.

(6) S. Mar., XIV, 72.

(7) «Desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza, no hay en Él cosa sana, sino heridas y cardenas y llaga corrompida que no ha sido curada ni vendada, ni suavizada con bálsamo.» Isai., I.

(8) «No reparan en escupirme en la cara.»—Job., XXX.

*Hijas de Jerusalén: no lloréis por Mí: llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos (1).*

El Mártir de la humanidad, derramando lágrimas de sangre, cayó tres veces en tierra, y aquellas turbas fanáticas, temiendo que se muriese en el camino, obligaron a un hombre, llamado Simón, para que le ayudase a llevar la cruz, llegando por fin al tenebroso páramo del Gólgota, en donde le despojaron de sus vestiduras, colocáronle en el leño, y descargaron tan crueles golpes en sus manos y en sus pies, que le causaban un tormento intensísimo (2); y no satisfechos todavía con su obra de perdición, levantaron la cruz dejándola caer en el hoyo de un peñasco.

Clavado en el patíbulo de los malhechores, perdona a sus enemigos y ruega por todos ellos sin distinción, dándonos así ejemplo de lo que nos ha prescrito en el Evangelio: *rogad por vuestros perseguidores: haced bien a los que os aborrecen*; fija la vista en su Santísima Madre que se halla al pie del *Arbol de la vida* con el corazón transido de pena y sumida en hondísima aflicción, y la consuela diciéndole que tendría otro hijo en lugar del que iba a perder: *Mujer, he aquí a tu hijo; he aquí a tu madre* (3). Obedeciendo al Padre hasta el último momento, pronuncia estas palabras: *En tus manos encomiendo mi espíritu* (4), esto es, he vivido por mi Padre y por mi Padre muero; inclina la cabeza sobre su pecho, y espira. Eran las tres de la tarde. Entonces los sepulcros se abren y los muertos se levantan maldiciendo a la ciudad deicida; los mares se desbordan; el Cielo se cubre de tinieblas; la tierra se estremeció de terror; truécase el día en noche; la naturaleza toda protesta de tanta iniquidad; las profecías tienen su total cumplimiento; y las gentes exclaman por boca del Centurión: *Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios* (5).

Los príncipes de la Sinagoga y los escribas y fariseos, acordándose de la promesa del Señor de resucitar el tercero día de su muerte, rogaron a Pilatos, que colocase centinelas en el Santo Sepulcro, a fin de evitar que los apóstoles robasen su cuerpo: *Manda que se guarde el Sepulcro*—dijeronle;—*no vayan quizá de noche sus discípulos y le hurten y digan que resucitó de entre los muertos*; respondiéndoles el Representante romanc: *Ahi tenéis la guardia ponedla como os parezca* (6). Y al amanecer del domingo, cuando los rayos del sol iluminaban las cumbres del Calvario, un ruido extraño despertó la guardia; la pesada losa se abrió y dejó paso a la Divina Verdad.

Gabriel, enviado por el Señor, dió a María la grata noticia de la Resurrección de su amado Hijo: *Reina del Cielo*—le dijo,—*alégrate, porque te hago saber que Jesús, Dios Hombre a quien mereciste traer en tus entrañas, resucitó ya de entre los muertos de la manera que lo dijo*.

Consumada ya la obra de Jesús, cumplida su importante misión en la tierra, subió a los cielos rodeado de ángeles y de serafines, uniéndose a su Padre como su propia esencia.—**Ramiro Vieira Durán.**

La meditación de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo es el libro donde mejor aprendemos cuanto vale nuestra alma, cuanto nos ama el Señor, y como a costa de todo sacrificio debemos perseverar en el servicio de ese Dios, que por servirnos de Ancora de Salvación, muere en una cruz.

Rafael Izaga.—S. Jesuita.

(1) S. Luc., XXIII, 28.—\*Salid, hijas de Sión, y veréis al Rey Salomón con la diadema con que le coronó su madre en el día de sus desposorios.—Cant. de los Cant., III.

(2) «Han taladrado mis manos y mis pies; han contado mis huesos uno por uno.» Psalm XXI.

(3) S. Juan, XIX, 18.

(4) S. Luc., XXIII, 46.

(5) S. Mar., XV, 39.—Psalm XXX.

(6) S. Mat., XXVII, 64 y 65.

## Domíngoo de Ramos

Las Palmas

*Como quien teje una randa,  
como quien borda un encaje,  
ya labran manos espertas  
las palmeras de Alicante.  
Elche en su bosque las mece  
en las alturas del aire,  
y libra del sol y el viento  
las que han de erguirse en las naves:  
palmas que al suelo derriba  
y en haces de gloria trae  
para que cubran de Cristo  
la marcha regia y triunfante.  
Esas palmeras de oro,  
coronadas de arcos árabes,  
tomaron salud y fuerza  
del mar azul de Levante,  
y todas las frescas brisas  
que mecieron su ramaje  
aún parece que susurrian  
entre sus hojas flotantes.  
Fuego del sol de la siesta  
en ellas fulgura y arde,  
y recuerdan del Egipto  
los candentes arenales.  
Hablan del suelo de Oriente,  
de cocos y de adüares,  
de perezosos camellos,  
de chilabas y turbantes.  
Acuerdan de Palestina  
los abrasados paisajes,  
las llanuras del Mar Muerto  
y el Calvario adusto y grave.  
En sus hojas amarillas  
preludia la brisa errante  
armonías amorosas  
de El cantar de los cantares.  
En la mente se dibujan,  
viendo sus arcos colgantes  
el Alcázar de Sevilla,  
la Alhambra llena de encajes.  
De las barracas de Murcia  
sobre las cruces se abren  
y abanicen a Valencia  
cuyo pié besan los mares.  
Cartagena las columpia  
sobre su vega gigante,  
que van las olas hirvientes  
a recamar de collares.  
Su armónica arquitectura  
a tres estilos de base,  
que copiaron en sus templos  
egipcios, persas y árabes.  
Aureos símbolos de gloria  
acompañan a los mártires,  
y en el pecho de las vírgenes  
vierten puras claridades.  
Entre humaredas de incienso  
y entre repiques triunfales,  
oyen los cantos latinos  
donde hay música de arcángeles.  
Y sobre palmas y luces  
retumba el órgano grave,  
y retiembla el templo enorme  
de la cruz a los sillares.* **Salvador Rueda.**

## Café y Restaurant de José Saavedra **EN ARCADE**

Se sirven comidas á todas las horas.

**HAY OSTRAS.**

*Arcade, (Frente á la carretera de la Estación).*

**JUAN BALIÑO.—García Barbón.—VIGO.**

Si quieres morir contento  
compra una lápida aquí  
y durante la agonía  
no cesarás de reir.

**Rafael Garra.—Plaza Mayor.—PUENTEAREAS**

Más camas vende, lectores,  
que el *Bazar de la Latina*.  
Tiene herrajes superiores,  
persianas y las mejores  
baterías de cocina.

**DAMIÁN ARBULO.—Palma 9.—Sucursal:  
Puerta del Sol, 6.—VIGO.**

D. Damián, el sombrerero,  
es un hombre muy sincero  
porque quieras ó no quieras  
le llevará á usted dinero,  
mas le arregla las chisteras  
con muchísimo salero.

**RICARDO COMESAÑA.—Laje, 4.—VIGO.**

El que se quiera lucir  
no le es preciso acudir  
como otros lo hacen á Francia;  
pues D. Ricardo en vestir,  
es la suprema elegancia.

**MASIELL**  
**CIRUJANO-DENTISTA**  
PRÍNCIPE, 19 2.º -VIGO.

Esta casa representante de la Siemens que fabrica la excelente «Lámpara Wotan», garantiza su inquebrantabilidad y su consumo con 75 por 100 de economía sobre el filamento de carbón.

**J. VALVERDE Y C. A**

— **Urzáiz, 11.—VIGO** —

TELÉFONO NÚM. 38.

**Lámpara WOTAN de filamento irrompible**

Almacén de maquinaria y material eléctrico de la Sociedad Siemens Schucker Industria Eléctrica.

Instalaciones de alumbrado, fuerza motriz, timbres y teléfonos.

**PLUMEROS SIN PLUMAS**  
— **ARTICULO DE NOVEDAD** —

*Remplazan con ventaja a los de pluma, en duracion, economia y belleza.*



*Millares de piezas, esparcidas por el mundo entero. Patentados.*

**ANDRÉS**  
Orense

**PERILLE**  
(España)

En breve se trasladará la ferretería de A. Perille a la nueva casa de la calle de Paz Nôvoa, esquina a la de Alba, frente al cinematografo.

# Ramiro Vieira Durán

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Notario eclesiástico.—Ex-Notario de la Tenencia Vicaria del 7.º Cuerpo de Ejército

Urzáiz número 163.—VIGO.

Defensa en todos los Tribunales municipales de la provincia, avisándole con 24 horas de anticipación.

Consultas de asuntos canónicos, pudiendo consultarse hasta los casos negados ó de remota esperanza.

Horas de despacho: de tres á seis de la tarde.

## SANATORIO LLURIA EN SOTOMAYOR

[Abierto todo el año]

Tratamiento de las enfermedades de la orina y del artritismo.

*Los calculosos, son objeto de un tratamiento especial, no guardando cama, ni aun el mismo día de la operación. Salvo rarísimas excepciones todos los cálculos se operan por la litotricia. La operación se hace sin cloroformo, excepción hecha de los niños.*

Regimen especial para los artríticos. Cures de aire, de luz y de reposo, ó ejercicio metódico al aire libre. El artritismo es la vejez prematura, con todos sus achaques. Los artríticos no tratados, transmiten á los hijos la predisposición á toda clase de enfermedades. Los padres artríticos tratados convenientemente mejoran la salud de la prole.

Los enfermos encontrarán hospedaje en este Sanatorio desde el precio de 10 pesetas en adelante, todo comprendido.

En el parque se encuentra un manantial de riquísima agua de reconocida virtud para el mal de piedra.

La fuente está situada en el mismo parque del sanatorio, á seis kilómetros de la estación de Arcade, desde donde parte una magnífica carretera que conduce hasta la puerta misma del Sanatorio.

Desde el 1.º de Julio el Sanatorio tendrá para el servicio de los enfermos que vengan á consultarse así como para sus acompañantes ó personas que vengan á visitar á los que están en tratamiento, un servicio de Restaurant. Dirección: Sanatorio Lluria en Sotomayor por Arcade.

Avisando con anticipación, se envía automóvil á la estación de Arcade, cobrándose este servicio á razón de una peseta por kilómetro.

## Cementos Portlands Belgas

Marcas *Aguilas* y *Tunnet* los mejores portlands conocidos según análisis químicos verificados en LONDRES.

Único introductor en Galicia:

Juan B. Cerqueira.—VIGO.

## Colegio Ibérico

Primera Enseñanza, Idiomas y Contabilidad

DIRECTOR:

D. Enrique Zaratiegui

Lido. en Filosofía y Letras.—Profesor Ayudante del Instituto.

Calle de Santa Maria, 1—(Frente al Teatro)

PONTEVEDRA

Clases especiales de ampliación de la Instrucción primaria y de preparación para ingresar en el Instituto y Escuela Normal, á cargo del Director y dos profesores con título de Maestro Superior.

La clase general de Dibujo, que es gratuita para todos los alumnos, está á cargo de D. Adolfo Vazquez, profesor de la Sociedad Económica.

Honorarios módicos.